

Yungas, el paraíso terrenal

El primer Presidente de Bolivia que oficialmente visitó Yungas, fue el Mariscal Andrés de Santa Cruz en abril de 1830. Este ilustre boliviano, el más grande y talentoso hijo del Perú y Bolivia, al asumir el cargo como primer mandatario de la Nación, dado que la mayor parte de su vida y actividades anteriores la desplegó en el Perú (fue su primer Presidente), conocía muy poco y en detalle las regiones de nuestro país. Con este motivo, al dirigirse hacia la ciudad de Cochabamba, lo hace por la provincia Yungas. Estuvo en Coroico, Coripata, Chulumani e Irupana, poblaciones desde las cuales dictó algunos Decretos Supremos para su desarrollo. Por ejemplo, desde Irupana, el 9 de mayo de 1830, establece un impuesto de 4 reales sobre fanega de trigo, 2 reales sobre fanega de maíz y 2 reales sobre cada res que se consumiera en Yungas, con destino exclusivo a la creación de escuelas básicas para la enseñanza en la Provincia.

Mediante Decreto de 1 de julio de 1899 concordante con Ley de 1900, durante la presidencia del citado Gral. José Manuel Pando, la provincia Yungas fue dividida en Nor y Sud Yungas. La primera con capital Coroico y la segunda con Capital Chulumani. Según ley de 10 de noviembre de 1900, Chulumani es elevada a la categoría de ciudad y por ley 20 de noviembre de 1903, Coroico es declarada ciudad; así también Irupana adquiere esa categoría mediante Ley de 5 de diciembre de 1906.

Posteriormente, mediante ley N°. 1401 de 16 de diciembre de 1992, durante la presidencia del Lic. Jai-

me Paz Zamora, se crea la nueva Provincia Caranavi en base a territorios de la provincia Nor Yungas.

A manera de contextualizar esta síntesis de la historia de Yungas, es importante comentar que en los primeros cien años de la era republicana, en la ciudad de La Paz la vida era tediosa y aburrida, pues no había teatros, cines o campos de fútbol. Además se vivía en constante zozobra y peligro por las innumerables revoluciones y golpes cuarteleros, de ahí que la gente prefería vivir en las provincias y los pueblos, especialmente en los Yungas, donde había mejores oportunidades de progreso económico, mejores condiciones de vida, mejor clima.

Dice un cronista de *La Época*:

“eran muy raros los vecinos que alguna vez salían a la ciudad de La Paz (en 3 días y a lomo de bestia), y si alguno lograba hacer este viaje en confinación para visitar Copacabana, era muy admirado a su regreso de su pueblo natal”.

A tiempo de concluir este apretado resumen de la historia yungueña, permítanme recordar que en 1830, luego de haber recorrido toda Bolivia y Yungas en especial, el gran sabio y botánico francés Alcides D'orbigny, maravillado ante el paisaje de Yungas, desde Yanacachi escribía en su Diario: “si el hombre ha olvidado dónde se encontraba el paraíso terrenal, sin duda que estuvo en Yungas”.

Notas

Alberto Crespo Rodas: *Esclavos Negros en Bolivia*. La Paz, Academia Boliviana de las Ciencias.

El frontis de la catedral de Coroico. Foto tomada en 1905



INVESTIGACIÓN

Historia (casi) fantástica de una Hemeroteca en Coripata (Yungas)

Luis Oporto Ordóñez
Ruby L. Portugal y José Flores Mamani*

RESUMEN:

Refiere al hallazgo de una hemeroteca histórica, en la región subtropical de los Yungas (La Paz), que fue organizada por Blas Rocabado, patriarca de una familia de latifundistas. A su muerte, su viuda Susana Ergueta Inda continuó la suscripción. La familia Rocabado prestó especial importancia a la Guerra del Chaco, conflicto internacional que enfrentó a Bolivia y Paraguay, entre 1932 y 1935. Gracias a esa circunstancia tenemos la oportunidad de mirar ese conflicto a través de varias visiones, tantas por título de diario coleccionado. Blas Rocabado formó parte de los propietarios agrupados en torno a la Sociedad de Propietarios de Yungas, responsable de las obras viales destinadas a vincular la región de Yungas con La Paz. Esta Sociedad protagonizó la primera defensa de la coca a nivel internacional.

Palabras clave: <Yungas><Coca><Hemerotecas><Sociedad de Propietarios de Yungas><Guerra del Chaco>

The fantastic history of an periodical collection in Coripata (Yungas)

SUMMARY:

It refers the finding of an historical hemeroteca, in the subtropical region of the Yungas (La Paz), that was organized by Blas Rocabado, patriarch of a family of large estate owners. To her death, her widow Susana Ergueta Inda continued the subscription. The Rocabado family lent special importance to the War of the Chaco, international conflict that faced Bolivia and Paraguay, between 1932 and 1935. Thanks to that circumstance we have the opportunity to see that conflict through several visions, so many by collected newspaper title. Blas Rocabado comprised of the proprietors grouped around the Society of Proprietors of Yungas, person in charge of road works destined to tie the region of Yungas with La Paz. This Society carried out the first defense of the coca at international level.

Key words: <Yungas><Periodical collectios><Coca><Society of Proprietors of Yungas><War of the Chaco>

* Historiador, Estudiante de bibliotecología y Egresado de Comunicación Social y Derecho, respectivamente. Funcionarios de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

Yungas, ayer.

La hoja de coca, para fines propios de la nobleza inca, era provista esencialmente por plantaciones del Cusco. Los Yungas proporcionaban cantidades más pequeñas, al igual que “algunos catos de cocal en Tipuani, Zongo, Coroico, Yanacachi, Inquisivi y Chapare”. (1) la coca fue perseguida a principios de la colonia, al considerársela perniciosa y demoníaca, “por ser mucha parte para sus idolatrías, ceremonias y hechizeras”, reconociendo sin embargo “que trayéndola a la boca les da más fuerza y vigor para el trabajo”, por lo que a pesar que “se nos ha suplicado que la mandemos prohibir... deseamos no quitar a los indios este género de alivio para el trabajo”. (2) Pronto pasó a formar parte de los ingresos de la corona, que no eran de poca envergadura: “Y fue tan apreciada esta coca o yerba en el Perú [que] se estimasen tanto: porque valieron los repartimientos en estos años [los del] Cusco, la ciudad de La Paz, la villa de la Plata a ochenta mil pesos de renta... todo por esta Coca”. (3)

El 6 de julio de 1830, el Mariscal Andrés de Santa Cruz creó una Junta Impulsora de Caminos, para responder “a la necesidad de proporcionar a la importante Provincia de Yungas un camino seguro [de Unduavi a Coroico] y cómodo para comunicarse con La Paz”, presidida por el Prefecto del Departamento y cuatro propietarios de Yungas, administrando los recursos del impuesto de un real por cesto. La Junta alcanzó su independencia en

1859, con su primer directorio conformado por Benigno Arce, José Diez de Medina, Tomás Pinedo, José María Hernández, Luis Zalles y José María Barragán. Junto a latifundistas, como las familias Gamarra, Vera y Gemio, formaron una elite rural influyente, dedicada al rescate de la coca y a la comercialización de cítricos y otros productos de la región. En 1880 se consolidó con el nombre de Sociedad de Propietarios de Yungas, con funciones de construcción y conservación de caminos.

La SPY se resistió a abonar un impuesto nacional adicional de 20 centavos destinado a sufragar los gastos de la Guerra del Pacífico, provocando la reacción del gobierno que ordenó su disolución. Con la caída de Daza, se le restituyen sus facultades y logra una indemnización de Bs. 5.000, “para su reorganización”. En 1887 forma una pequeña oligarquía, ampliando su base social con propietarios de haciendas rústicas de Yungas, con una producción mínima de 25 cestos, equivalente a un voto en la Junta General. En 1934, al crearse la Junta de Caminos La Paz-Beni, se trata de despojarla de los fondos procedentes de los impuestos y en 1941 pasa a la condición de conservadora de caminos y la Dirección General de Vialidades la ejecutora, se le retira la función de conservación de caminos y se le otorgan funciones de fomento agropecuario y de salubridad, asignándosele el 14% sobre el impuesto del 10% ad valorem de varios productos agrícolas, el peaje y las contribuciones voluntarias. Con todo, aún administró 3.444.000 bolivianos, detinados a

cubrir gastos de administración de su oficina en La Paz, subvención a dos becarios en el exterior, sueldos de médico director, médicos y sanitarios para Coroico, Coripata, Chulumani e Irupana; jefes prácticos para viveros, jefes de brigadas, drogas e instrumental, insumos y herramientas agrícolas. (4)

El aporte de los comerciantes de coca en la Guerra del Chaco fue vital, ya que proveían de este producto a los soldados en el frente de guerra. Por ello, al igual que los mineros, los propietarios de las haciendas cocaleras estaban eximidos del servicio. En contrapartida, los colonos engrosaron generosamente las líneas de combate, entre ellos los ahijados de la familia Rocabado, Juan Iriondo y Eloy Salinas Contreras. La vialidad en los Yungas fue atendida por prisioneros paraguayos, que abrieron sendas en la roca madre de sus serranías.

La SPY protagonizó la campaña de defensa de la hoja de coca, ante la decisión de la Liga de Naciones de tipificar a la hoja sagrada como estupefaciente, consecuente con ello, en 1925, la Convención de Ginebra exigió su erradicación. Los efectos perversos de esas medidas, determinan la prohibición de exportación de coca al norte de Chile (1927) y el norte argentino (1932). Fue una lucha sin cuartel de la SPY, memorable para la historia de la coca en Bolivia, pues encargó la elaboración de estudios científicos que costó generosamente, entre ellos el emblemático libro de José Agustín Morales. (5) A raíz de esta campaña las Naciones Unidas enviaron una misión especializada a Bolivia, a realizar una inspección a los centros de producción (Yungas) y consumo (centros mineros de Catavi y Siglo XX), en 1949.

La SPY se extinguió como resultado de la Reforma Agraria, proceso en el que las masas campesinas rebasan al partido de gobierno MNR, expropiando la hacienda Santa Rosa y luego de intenso debate, Anacurí, ambas de propiedad del latifundista José María Gamarra, en 1956. Los acontecimientos se desencadenan y en 1959 se expropiaron el resto de propiedades de este industrial. El segundo factor para la desaparición de la SPY es la presión internacional que, en desalianza con el gobierno, abre las puertas de la erradicación total de cicales, mandando sustituirlas por otros productos, mediante decreto supremo del lejano 1962.

La Firma “Rocabado”

En 1842, Plácido Rocabado y Bruna Pérez, oriundos de Cochabamba de familias muy modestas, llegaron a Coripata Yungas, en busca de mejores

días. Emprendedores y visionarios, lograron triunfar en el rescate y comercio de la coca, sentando las bases de un próspero negocio. Blas Rocabado Pérez era uno de los hijos, nació en Coripata el 2 de febrero de 1861 y falleció el 3 de febrero de 1931. Contrajo matrimonio con la dama coroiqueña Susana Ergueta Inda, con la que tuvo ocho hijos: Marcelino, Antonia, Arturo, Salustiano (médico), Jerónimo, Florencio (contador), Josefa (abogada) y Jose Manuel Rocabado Ergueta. Autodidacta, muy ilustrado, desarrolló la empresa familiar, fundando la Firma comercial “Blaz Rocabado”, dedicada a la consignación y comercialización de productos de Yungas: coca, café y cítricos, con oficina principal en La Paz (calle Sagárnaga Nos. 257, 261, 263, 265 y 267), sucursal en Coripata y agencia en Huancané.

Llegó a poseer tres de las más grandes fincas de Sud yungas: “Pastopata” (2.500 Ha.), “Maticusini” (1.200 Ha.) y “Huancané” (3.200 Ha.), afectadas en el proceso de Reforma Agraria. Se dice que la finca valía por la calidad de la tierra y el número de colonos. Las tierras de la firma alcanzaron un valor de 14 millones de bolivianos. Adquirió cinco casas en Coripata, para rescatar y empaclarla en prensas (hoy se la hace en *Taques*).



Ahijados Juan Iriondo, Eloy Salinas Contreras. julio 1935



Florencio Rocabado en los almacenes de la firma en La Paz.

Decenas de fleteros transportaban sus productos hasta La Paz, y desde allí a los principales centros mineros, poblaciones del altiplano como Escoma y Pucarani, al norte chileno y al norte argentino, para consumo de los zafreros de los cañaverales. (6) La firma “Rocabado” hizo importar una caja fuerte, a lomo de bestia, por los serpenteantes caminos de herradura, en 1920, para resguardar sus pingües ingresos.

Su hijo, Florencio Rocabado nació en Coripata el 23 de febrero de 1902 y falleció en La Paz el 21 de enero de 1986. Casado con Neptaly Moscoso Ortuño. Tuvieron cuatro hijos Gustavo, Aldo Conrado, Rina Iris y Guido Gonzalo. Fue corresponsal y Columnista del diario *La Razón*. Estudió Contaduría General en La Paz en el célebre Instituto Nacional de Comercio Superior (INCOS), del que egresó en 1924. A su retorno a Coripata en 1938, fue vocal, Presidente de la Comisión de Hacienda y Secretario General de la Sociedad de Propietarios de Yungas (1931-1940) y Alcalde Municipal (1940, 1964). En su primera gestión edil, gestionó la primera planta de energía eléctrica de Coripata, el Abasto de carne, y dio impulso notable a la integración vial de Coripata con Choquechaca, Millugaya (carretera al Beni) y al río Peri (Coroico), ampliando a 3 ½ y 4 metros las vías para vehículos; ordenó las finanzas locales con intervención de la Contraloría, al sospechar que “alguien se lo cobraba [el impuesto del romaneaje] o no lo pagaban”. Fortaleció los ingresos con el impuesto del 5% sobre la coca, recaudada de los cantones Arapata y Milluguaya y la capital Coripata por un valor de Bs. 375.863,08, con lo que antedició el contrato de Luz Eléctrica con la compañía Philco; gestionó la construcción de un Hospital Sanitario para la lucha Antipláudica, dotó pupitres y sillas a la escuela de Coripata, fundó una escuela nocturna destinada a 40 “muchachos que durante el día bregan en la lucha por la vida”; acondicionó el estadium de Fútbol “José María Gamarra” donde festejó el triunfo de los colores coripateños ante el Club Internacional Mining de la Chojlla, y el de básquetbol “Alfredo Ascarrunz”, para las prácticas del equipo femenino Flor de la Unión.

Creó la Biblioteca Coripata, a raíz de la donación de un lote de 116 libros “a la juventud deportiva”, por Julio Zuazo Cuenca, candidato a la diputación por Nor Yungas, en 1942.(7) Se sumaron a la iniciativa Carlos Diez de Medina (82 títulos de la “Biblioteca Billiken”), el Ministerio de Educación (46 volúmenes), la Biblioteca Pública de La Paz (10); Eduardo Calderón Lugo-

nes, director de esa biblioteca (11); Daniel Sánchez Bustamente (23); Antonio Bravo (19); Fernando Villamil (19); Manuel Romero (9); Moisés Alcazar (8); Humberto Centellas (7), sumando 350 ejemplares, dispuestos en dos estantes tipo vitrina, muebles construidos en madera rauli, por el evanista Jorge Escóbar.(8) La Biblioteca pasó a depender de la Alcaldía Municipal el 15 de julio de 1949. En 1966, escribió: “han transcurrido 24 años, y como simple vecino observo con nostalgia la recordada Biblioteca”.(9) Con el tiempo, la Biblioteca desapareció en su integridad.

Una Hemeroteca Histórica de periódicos raros y curiosos

Blas Rocabado tuvo una faceta singular. Debido a su interés en mantenerse informado, suscribió periódicos editados en La Paz y otras capitales, incluso, de países extranjeros, formando una colección de 67 títulos, desde 1908, con una variedad notable. Los periódicos fueron transportados por arrieros a lomo de bestia, demorando tres días en llegar a su destino, hasta la inauguración del camino carretero en 1934 que acortó el tiempo a unas horas.

A la muerte del patriarca, continuó la suscripción su viuda, y luego sus hijos, entre ellos Josefa (abogada), Florencio, Arturo y Salustio, y personas allegadas a la familia como José Hurtado (Yanacachi) y Luciano Vera (primo hermano), engrosando una fantástica colección, conformada por los más prestigiosos diarios de La Paz, como *La Razón* (1912, 1913, 1917-1923; 1947-1949), *El Diario*

(1914-1934, 1936), *La Nación* (1919-1920, 1923), y *Última Hora* (1930-1934, 1936).

Resulta llamativo el hecho que una misma persona –o familia–coleccionara aquellos periódicos influyentes en la vida social, económica y política del país. Pero lo significativo es que hubiera incluido en su interés 63 periódicos menos conocidos que abarcan un arco temporal de 64 años, desde 1908 hasta 1979, que abrazaron ideologías contrapuestas como las tendencias anarquistas o libertarias, cristianas, radicales liberales, conservadoras, nacionalistas o trotskistas, cuyas editoriales y noticias cubren los distintos gobiernos que se sucedieron en el país, desde el régimen liberal (1908-1936), el socialismo militar (1936-1939), la dictadura militar de derecha (1940-1942), el régimen militar nacionalista (1942-1946), los últimos gobiernos liberales y militares de transición (1946-1951), el nacionalismo revolucionario (1952-1964), el capitalismo de Estado signado por regímenes militares de derecha (1964-1969) y militares progresistas (1969-1971), la dictadura del Gral. Hugo Bánzer (1971-1976) y la primera etapa democrática de 1979.

No cabe la menor duda que Blas, el patriarca de la familia Rocabado, era un hombre interesado en la vida política de su país, pues fue quien inició la suscripción a los periódicos y los mantuvo hasta su muerte, en febrero de 1931. Los periódicos coleccionados por Blas Rocabado fueron:

El Maestro Ciruela (1908), *El Progreso de Bolivia* (1911), *La Defensa* (1912, 1934), *El Tiempo* (1913-1915, 1917-1920), *Revista la Última moda* (1913),

Acción (1914), *El Comercio de Bolivia* (1914), *El Norte* (1914, 1918-1920, 1927-1930), *La Ilustración Artística* (1914), *La Lucha* (1915-1916), *La República* (1915, 1921-1924, 1930-1934, 1936, 1939, 1942), *La Verdad* (1915, 1917-1922, 1927), *El Hombre Libre* (1917-1920), *Imparcial* (1917), *La Unión* (1918), *La Vanguardia* (1918), *El Mensajero* (1918), *El Mercurio* (1919), *La Opinión* (1919), *Acción Libertaria* (1920), *El Burro* (1921), *La Reforma* (1921-1922, 1924), *Rebeldías* (1921), *El Pacífico* (1922), *Juventud* (1922, 1932-1933), *Las Noticias* (1922), *Palabra Libre* (1922), *Bolivia Económica* (1924), *Bandera Roja* (1926-1927), *El liberal* (1921-1922; 1930-1931), *La Patria* (1925, 1933-1934), *El País* (1927).

Su viuda, Susana, continúa la suscripción junto a sus hijos, cubriendo la época de la guerra con el Paraguay. Eso es precisamente lo que llama poderosamente la atención: el especial interés que la firma le dio a la Guerra del Chaco (1932-1935). De los 65 títulos de esta hemeroteca, 23 se refieren a ella. En otras palabras, la firma Rocabado recogió 23 miradas sobre este conflicto internacional:

La República (1930-1934), *Claridad* (1932-1936), *Combate* (1932-1936), *El Debate* (1932-1936), *El Pueblo* (1932-1933), *La Linterna* (1932), *La Mañana* (1932-1936), *La Noche* (1932-1935), *La Antorcha* (1932-1933), *La Semana Gráfica* (1932-1935), *Juventud* (1932-1933), *Últimas Noticias* (1932-1934-1936), *La Patria* (1933-1934), *Universal* (1933-1934), *Horizontes* (1933), *La Crónica* (1933), *El Diario* (1934), *La Defensa* (1934), *La Gaceta* (1934), *Notras* (1934), *Última Hora* (1934), *Fragua* (1935-1936), *La Tribuna* (1935).

¿Cuáles los motivos que llevaron a esta familia a suscribir tal variedad de títulos, cuando con uno bastaba para informarse? Una hipótesis es que la Firma Rocabado atendía las necesidades de información de la población de Coripata, deseosa de conocer el desenlace del conflicto pero sobre todo la suerte de los soldados yungueños que marcharon al frente de guerra.

Con la aparición de Florencio Rocabado en escena, retoma la vieja tradición familiar de coleccionar periódicos, con la diferencia que Florencio es corresponsal del periódico *La Razón*, y tiene activa vida pública, tanto dentro la Sociedad de Propietarios de Yungas como en el municipio de Coripata. A él se deben los periódicos que cubren el período de la postguerra y se prolonga hasta 1979, con vacíos para los años 1950-1952, 1954, 1956-1962 y 1964. La hemeroteca consigna 18 títulos:



El Diario (1936), *La República* (1936, 1939, 1942), *Última Hora* (1936), *La Calle* (1939, 1942-1943), *Pregón* (1945-1946), *La Vindicta* (1946), *La Razón* (1947-1949), *Yungas* (1953), *El Excombatiente* (1955), *El Expreso* (1963), *EL Litoral* (1963-1967, 1971-1972, 1978), *20 de octubre* (1965), *Correo Provincial* (1966-1968), *Antofagasta* (1966, 1969, 1976-1977, 1979), *Antorcha* (1966, 1972), *Mar* (1969), *Prensa* (1970), *Provincia* (1972).

Si a Susana Ergueta y sus hijos les interesó la época de la guerra del Chaco, a Florencio Rocabado le interesará el tema marítimo, que se expresa en la colección de *EL Litoral* (1963-1967, 1971-1972, 1978), *Antofagasta* (1966, 1969, 1976-1977, 1979) y *Mar* (1969).

Un hallazgo más sorprendente todavía fue el de encontrar una alacena repleta de ediciones de *La Razón* de los años 1947 a 1949, sin abrirlos siquiera, tiempo en el que Florencio Rocabado estuvo ausente de Coripata. Los periódicos, conservaban aún el viejo método de envío en rollo con cubierta de papel sábana.

Estas sorprendentes colecciones se conservaron gracias al cuidado de la familia Rocabado, un hecho sencillamente singular, por no catalogarlo como un milagro documental.

Coripata, hoy

Al llegar a Coripata pudimos observar una ciudad pujante de clima cálido pero agradable, con 17.586 habitantes, muy bien adaptada a la modernidad. La vista se alegra al ver hermosos ar-

boles frutales (naranja, plátano, chirimoya), el mejor regalo para el paladar. Las lomas despliegan sus cocales, base de la economía regional, preferida por acullicadores del país y de la Argentina. Domina el centro de la ciudad su iglesia matriz, a pocos pasos se encuentra la Municipalidad, cerca del Club social donde se puede jugar una partida de billar y degustar sabrosos platillos; está allí la parada de buses a La Paz, justo al frente de la Plaza "Murillo", colindante con el mercado de Abasto y un floreciente comercio de abarrotes, instrumentos de labranza y productos destinados al trabajo agrícola. Su gente es cortés, amable y cariñosa. Allí se encuentra la Casa Solariega de la familia Rocabado, representada hoy por el Dr. Aldo Rocabado, hijo de don Florencio y nieto de Blas. Se observan los vestigios de la época de oro de la Firma "Rocabado Hnos.": una sala amplia para recibir a los clientes con un mesón en madera preciosa, cielos rasos con cañahueca, un dormitorio con caires de fierro fundido, dependencias destinadas a la prensa de coca, cocina, baño y despensas. En la planta alta, el dormitorio principal (suite rural), con su alacena de periódicos y estantería para sus libros. Pequeñas habitaciones destinadas a los trabajadores, dominan el patio, desplegándose por la pendiente del cerro un huerto de árboles frutales, de una hectárea de extensión. Fue en esa casona donde encontramos esta fantástica hemeroteca histórica, apilados, ordenados a *grosso* modo, por años, castigados por el paso del tiempo, la humedad y el calor.

Notas

1. Humberto Fossati: *Monografía de Nor y Sud Yungas. Homenaje al IV Centenario de la Fundación de La Paz, 1948*. La Paz, Renacimiento, 1948: 1.
2. Recopilación de las Leyes de Indias: T. XIV, L. VI: 253.
3. Pedro de Cieza de León: *Crónica del Perú*. Lima, PUCP, 1986: 122.
4. Humberto Fossati, op. Cit: 104-105.
5. José Agustín Morales: *El oro verde de los Yungas. Libro de propaganda industrial*. La Paz, Imprenta del Instituto Nacional de Readaptación de Inválidos, 1938.
6. [Casimiro Barrios]: *Feria de La Paz. Julio de 1930*. La Paz, s.i., 1930.
7. Florencio Rocabado: *Memoria correspondiente a las labores del 1° de agosto al 31 de diciembre de 1940*. La Paz, s.i., 1940
8. Florencio Rocabado: *Coripata Relación sintética de obras comprobadas (1770-1961)*. La Paz, Empresa Editora Universo, 1966: 6, 16.
9. *Ibid*, p. 18

INVESTIGACIÓN

De la Universidad Técnica y Laboral de El Alto a la Universidad Pública de El Alto

Apuntes de una Historia Universitaria

Johnny Fernández Rojas*

RESUMEN

Crónica de la primera etapa de la historia de la Universidad en la ciudad de El Alto, gestada desde sus primeras concepciones hasta el presente, por las movilizaciones sociales, que se constituyeron en las características para el desarrollo y funcionamiento de esta Casa Superior de Estudios. Las adversidades en materia de infraestructura y en lo académico, fueron las determinantes para su accionar, particularmente hasta el año 2000, en que concluyó una etapa fecunda: expresiones primigenias del avance académico y construcción física del inmueble de la Universidad Técnica y Laboral de El Alto (UTLA), que abrieron el escenario para la emergencia de la Universidad Pública de El Alto. Sin opción a dudas, la juventud que participó de una u otra forma en las acciones prouniversitarias en esos tiempos, forjó los hechos sociales del Siglo XXI, cuyos primeros años dejaron huella profunda en la historia de esta ciudad.

Palabras clave: <Historia de la Ciudad de El Alto><Educación superior><universidad de El Alto><juventud alteña>.

From The Utlea To The Upea: City of El Alto.

Notes Of a University History

SUMMARY

Chronicle of the first stage of the history of the University in the City of El Alto, developed from his first conceptions to the present, by the social mobilizations, that constituted in the characteristics for the development and activities of this Superior House of Studies. The adversities in the matter of infrastructure and in the academic field, were determinants his to drive, particularly until the year 2000, in which it concluded a fecund stage: the first expressions of the academic advance and construction of the building of the Technical and Labor University of El Alto (UTLA), that opened the scene for the emergency of the Public University of El Alto (UPEA). Without option to doubts, the youth that participated in one or another form in the pro university actions in those times, forged the social facts of the Century XXI, whose first years left deep track in the history of this city.

* Comunicador Social (Universidad Católica Boliviana). Postgrados Universidad Santo Tomás y Universidad Privada Franz Tamayo (La Paz), Centro Internacional de Estudios superiores de Periodismo (Quito, Ecuador); y Centro Internacional de Histadrut de Beit Berl (Israel). Creó el Centro de Documentación de la Ciudad de El Alto. Gestor Cultural e historiador de las ciudades de El Alto y Quillacollo. elalteniano@gmail.com